

LAS PATAS EN EL PRESENTE

Rocco Carbone y Heber Ostroviesky

El tema de las "generaciones", y la relación entre intelectuales y política que esa idea sostiene, se ha reactualizado fuertemente –sin ningún azar en la Argentina de la última década. Pocas de ellas (desde la del '37 a esta parte) han dejado su impronta de manera tan efectiva sobre ese vínculo como la del llamado Grupo Contorno, y sus lecturas del existencialismo francés. La vigencia de ese legado, es discutida aquí por parte de otra generación (Barbeito, Carbone/Ostroviesky) que lee un libro de uno de sus contemporáneos (Leonardo Eiff), *Filosofía y política existencial. Merleau-Ponty, Sartre y los debates argentinos*, con signos y valoraciones distintas. ¿Y qué, si no la polémica, es lo que determina la política, las ideas y sus despliegues en el tiempo?

El presente: entendido como actualidad política, nuestro presente, y quizá todos los presentes recientes que pueblan el pasado, reciente también, desde que existe la prensa por lo menos, parece el ámbito "natural", el espacio de operaciones, del relato mediático. Sea *Filosofía y política existencial. Merleau-Ponty, Sartre y los debates argentinos* de Leonardo Eiff, le disputa un lugar al presente dominado por el relato mediático. Y pretende disputárselo filosóficamente. A partir de un pensamiento filosófico anclado en casos concretos: uno francés y otro argentino. *Filosofía y política existencial*, entonces, en términos generales nos muestra cómo la filosofía puede –y debe– situarse, como puede hundirse en el presente. Cómo la filosofía puede –y debe–, lo diremos apelando a una imaginaria enternecedora, meter las patas en la fuente del presente.

¿Cómo hablar filosóficamente del presente? Este tejido general le permite al autor vincular a Sartre y Merleau-Ponty por el derecho. Por el revés: esa misma pregunta incluye en el mismo tejido a unos cuantos argentinos, la generación de Contorno, con el foco puesto en el impacto del peronismo en la vida intelectual argentina. Y el libro sitúa esta pregunta sobre un espacio de tres dimensiones: la filosofía, desde ya, la historia y la política (el gran acelerador de lo intelectual). Y pone en foco textos entramados por la urgencia política de intervenir en el momento histórico: la coyuntura. En Francia tenemos las figuras de Sartre y Merleau-Ponty contorneadas por el existencialismo, esa corriente intelectual que planteaba la necesidad de construir una filosofía del presente a la luz de lo acontecido en Europa por el impacto de las guerras mundiales, las guerras ideológicas, las coloniales, el impacto de la Revolución cubana en Europa y en nuestra América. Figuras que vectorizaron sus textos en una doble dirección: una reflexión filosófica sobre la política y en la sincronía sobre la historia. En cuanto a la Argentina, Eiff pone la bala en lo que se identificó como una generación de parricidas, la de la revista *Contorno*, título que de algún modo

es una traducción al castellano porteño de *Les temps modernes*. Porque *Contorno*, también, como *Les temps modernes* trenzó la filosofía con las vicisitudes de la actualidad y porque sus integrantes leyeron con atención los postulados de la filosofía existencial francesa encarnada por Sartre y Merleau, y la idea de la responsabilidad política de la filosofía y la literatura, la responsabilidad intelectual.

La reconstrucción del recorrido filosófico-político y la disputa entre los pensadores franceses constituye el núcleo de la primera etapa del libro. Sin embargo, más allá de la exposición sumamente didáctica (el libro de Eiff nació al calor de un seminario dictado en la UNGS), la figura de Merleau-Ponty ocupa aquí un lugar fundamental, radicalmente diferente al que destacan sus lecturas más contemporáneas. A contrapeño de la lectura lefortiana, por ejemplo, en la que los textos políticos de Merleau-Ponty son analizados como textos de época, a diferencia de sus ensayos filosóficos que son los que marcarían su itinerario, Eiff encuentra en aquellos textos las claves de una teoría política singular. Una teoría política que pretende anudar la elaboración teórica y el llamado de la coyuntura. Es en esos textos, supuestamente de época, donde podemos advertir que lo político para Merleau es justamente la reunión de la filosofía y el acontecimiento. No se trata por lo tanto de comentar hechos políticos a luz del análisis merleau-pontyano, sino de iluminar el encuentro entre la radicalidad filosófica y la experiencia de lo público. En el marco de la exposición del debate entre los dos pensadores y la lectura erudita de los escritos de ambos en el contexto político de la época, el cruce que propone Eiff permite entrever la novedad radical del pensamiento político merleau-pontyano: buscar una definición de lo político que permita al mismo tiempo comprender la violencia y desear la libertad. La lectura propuesta de las intervenciones de Merleau ancla su noción de lo político en la pluralidad humana, allí donde el carácter contingente de la acción política le quita toda legitimidad trascendente al Poder. Por ello, Merleau-

Ponty formaría parte de esa corriente del pensamiento político inaugurada por Maquiavelo que pretende reponer la primacía de lo político y revitalizar la vida pública. Un pensamiento donde lo político como contingencia y conflicto habita la experiencia histórica.

La segunda etapa del texto aborda la generación de Contorno –que implicó una crítica al espiritualismo como forma más elevada del humanismo burgués y la reivindicación de lo material; esto en el contexto de la Argentina del peronismo clásico, cuya política también se anclaba en lo material, en las necesidades de la clase obrera. La política peronista era concreta, inflexión que seducía, ambigüamente, quizá, al trío existencialista integrado por Sebrelí, Masotta y Correas, que también buscaban lo concreto. La generación de Contorno llevó a cabo una lectura que cruzaba existencialismo, marxismo y pretendía hacer las cuentas mano a mano con el peronismo.

El Sebrelí de "Celeste y blanco", el de *Sur* –ese que es castigado en *Dar la cara* bajo el apellido de Sabul– es puesto en foco por Eiff y su libro demuestra la lectura por demás parcial que hizo de *Humanismo y terror* a la hora de leer la historia argentina. Porque no tomó en cuenta un elemento nuclear del pensamiento merleau-pontyano: el marxismo, la filosofía de la historia. De esto desciende que la idea de una historia argentina antinómica, y que en el momento de la escritura del artículo se concreta en la oposición peronismo-antiperonismo, permanece en una generalidad.

Masotta: Eiff lee *Sexo y traición* y la operación Arlt, pero lo más destacable es que nos presenta a un Masotta menos conocido, el del Movimiento Obrero Comunista. Luego, el texto masottiano que más se rescata es quizá "Sur o el antiperonismo colonialista", en donde se discute la irrupción de las masas en la historia argentina. Ahí la senda de Merleau-Ponty y Sartre está

tan presente que para Masotta la historia es necesaria y contingente; y entonces hay que pensar históricamente el peronismo. Es decir: no mirarlo como hecho maldito.

Otro ejemplo de filosofar sobre el presente el autor lo encuentra encarnado en *Moral burguesa y revolución* de Rozitchner, que se trenza con la invasión de playa Girón por parte de los exiliados cubanos financiados por EE. UU. Lo filosófico aquí se expresa en el intento de comprender el fundamento ético de la acción política. Y si de León se trata, *Filosofía y política existencial* nos depara una sorpresiva ausencia: la de los textos de los hermanos Viñas. Sorpresa porque los Viñas de alguna manera constituyen la contracara del trío existencialista en general y de Correas en particular: mientras Correas pensaba en una literatura desarraigada, sin tra(d)iciones para convocar, David, sobre todo, pensaba una literatura anclada en las perspectivas de construcción de una literatura nacional.

Correas: un sartreano que recupera al Sartre que propone una concepción filosófico-existencial de lo literario y no solamente una politización de la literatura y que al argentino le permite postular una literatura en tanto empresa de disolución del mundo burgués. Allí Eiff pone en foco las heterografías de Correas. Y en cuanto a esos textos que nexan literatura y filosofía, que se confunden con la experiencia existencial (heterografías), el autor propone una categoría destacable: la de "peronismo existencialista". Porque Correas elegiría rescatar como objetos de culto a los seres despreciados por la moral burguesa: al chongo, un cabecita negra. Tal como, pongamos, los "descamisados" fueron recuperados enfáticamente por Evita.

En definitiva: *Filosofía y política existencial* es un texto útil para seguir pensando su contenido y que en la sincronía nos apura para convocar nuestros propios espectros, poner los anteojos en la coyuntura del siglo XXI argentino. Y latinoamericano ■